

Perú - espera y bebe té



Somos Tobias Kanschick, graduado de maestría en sociología en la Universidad de Hamburgo y profesor de métodos empíricos en la FOM Universidad de Economía y Administración y Gianina Elizabeth Guadalupe Zavala, cocinera de Perú.

Si hay un informe sobre Perú en la crisis de la corona, es principalmente por una razón: muchos turistas tuvieron que permanecer en cuarentena durante mucho tiempo y fueron difíciles de abandonar, razón por la cual Perú fue incluso uno de los países prioritarios de la campaña de retorno de la Oficina Federal de Relaciones Exteriores. (Pequeña digresión: en general, fue sorprendente ver en la crisis de la corona cuántos ciudadanos alemanes viajan por el mundo al mismo tiempo. Habíamos escuchado el término "campeón mundial de viajes" antes, pero nos sorprendió que hubiera tantos).

Sin embargo, eso solamente fue una de las medidas porque en Perú se aplica una rigurosa política de cierre: a los hombres y mujeres solo se les permite salir en días alternos. La casa solo puede dejarse para trabajar o para ir al supermercado, a la farmacia y al banco. En principio, las compras solo pueden ser realizadas por una persona por hogar. Más de 2.000 policías ya han sido infectados con el virus, mientras que solo hay 632 camas de cuidados intensivos.

Nuestra familia en Lima ha tenido que quedarse en casa por más de un mes. Esto es particularmente importante porque Lima tiene una densidad de población extremadamente alta y el gobierno teme que el sistema de salud esté sobrecargado. Nuestra familia (padres de Gianina con su hermana y su hijo) vive en un edificio de apartamentos en varios pisos con varios tíos y tías, lo cual es difícil en la gran cohesión familiar. Además, solo la madre de Gianina va de compras porque su padre y su hermana están en riesgo. Los dos tienen problemas pulmonares ya que solían vivir en la ciudad andina La Oroya, donde el padre trabajaba como soldador. Por esta razón, tienen que quedarse en la casa. Se sienten encerrados, especialmente

porque el comienzo del año es el mejor momento climático en Lima. Así la situación es particularmente difícil para nuestro sobrino Emanuel (6 años), quien en realidad está en la mitad de su primer año escolar. Ahora, sin embargo, está en casa y, como en Alemania, tiene que tomar lecciones virtuales sobre Zoom. Sin embargo, esto no siempre es tan fácil porque muchas personas usan Internet al mismo tiempo y esto lo ralentiza.

El primer año es importante pues es ahí donde se hacen amigos y acostumbran a la vida escolar cotidiana ahora este primer se ha ido para él. Pero la familia trata de hacerlo lo más cómodo posible. Hacen muñecas, cantan o miran sermones en Internet. Hubo recursos notablemente largos para este último, ya que las iglesias evangélicas en Perú intenta deliberadamente presentarse de una manera moderna y, si no llena los estadios, ahora llega a los fieles a través de las redes sociales.

Ante esta situación, afortunadamente, nuestra familia ahorró algo de dinero y puede llegar a fin de mes en este momento económicamente difícil. La situación es diferente para muchas personas que trabajan en el sector informal o con jornaleros en la capital del Perú. Aquí hay una cierta solidaridad (por ejemplo, dan comida a los que no tienen en la calle) pero las medidas son igualmente difíciles de implementar.

Para prevenir y mantener el virus fuera del cuello aparte de quedarse en casa, se desinfecta a gran escala y el consumo de té y naranjas y todo lo que fortalece el sistema inmunológico es muy popular. De lo contrario, el lema es: mirar hacia adelante, confiar en Dios y matar el tiempo. Nosotros por supuesto, tratamos de mantenernos en contacto a través de videollamadas. Es una sensación extraña saber que hay pocas restricciones en Alemania, a pesar de que hay más de 100,000 casos. Es difícil estar para la familia desde lejos, especialmente porque tienes que superar las dificultades relacionadas con la corona y no puedes ayudar como lo desearías. Pero hay que decir una cosa: en comparación con el país vecino Ecuador, el número de casos en El Perú se mantuvo relativamente bajo gracias a las rigurosas medidas tomadas por el gobierno.